Universidad Católica del Norte

Discurso 66 Aniversario

Rector Rodrigo Alda Varas

31 de Mayo, 11:30 hrs. - Salón Andrés Sabella

Querida Comunidad UCN, muy buenos días. Me sumo a los vocativos mencionados con anterioridad, pero quiero hacer una espacial mención y agradecimientos a dos invitados muy especiales y que engalanan nuestra ceremonia; refiero al Cardenal Monseñor Celestino Aós Braco y a la Vicerrectora Académica de la UCASAL Constanza Diedrich.

Para iniciar mis palabras, creo que para dimensionar lo que hoy somos como institución, es pertinente recordar cuál era el contexto en que la entonces Universidad del Norte tuvo su origen.

En el año 1956, en Estados Unidos se terminaba de grabar el primer disco del “Rey del Rock”, Elvis Presley, un hecho que cambió la historia de la sociedad moderna al darle un protagonismo inédito a las generaciones jóvenes, las que dejaron de ser meros personeros con escasa voz, para

convertirse en aspirantes a adultos y agentes de cambio. Una transformación cuyos ecos se escuchan hasta hoy.

Hace 66 años en el mundo también ocurría que Marruecos se independizaba de Francia, y en los Estados Unidos se hacía disponible al público la vacuna contra la polio, desarrollada por Jonas Salk. Chile en ese entonces era gobernado por Carlos Ibáñez del Campo, y Antofagasta era una ciudad pequeña, que sumaba unos 100 mil habitantes.

Tal como hoy en día, nuestra capital regional vivía ya en torno a la actividad minera, con el cobre de Chuquicamata y la Chile Exploration Company como estandartes, mientras el salitre iba en retirada. La producción del denominado “oro blanco”, que llegó a tener unas 86 oficinas y unos 24 mil obreros en los cantones de la actual Región de Antofagasta, ya era parte del pasado hacia los años de nuestro arribo.

A estas actividades económicas se sumaban el **rubro portuario** y un **comercio** pujante, pero muy provinciano.

Desde la perspectiva de los límites, por el norte, la ciudad no llegaba hasta la población ***El Trocadero***, mientras que por el

sur se extendía poco más allá de los ***"baños municipales",*** en el actual sector del Balneario Municipal. Así las cosas, lugares como el ***Auto Club*** quedaban en las afueras, lo mismo que un ***pequeño aeródromo*** ubicado en ***La Chimba***.

El paisaje antofagastino contaba aún con varias ***quintas*** en sectores como ***la Coviefi***, por ejemplo, ya que la alimentación era casi de subsistencia, faltando productos básicos como la leche, las frutas y la carne, los que llegaban a través del terminal marítimo.

Algo que comenzaría a funcionar por ese entonces era la ***Ley de Frontera Libre Alimenticia***, que liberó de impuestos al ingreso de comida a las regiones de Tarapacá y de Antofagasta, pero poco más allá de esta medidas políticas, los problemas parecían superar a las ventajas.

Nuestra ciudad todavía no cumplía su primer centenario. Recordemos que **Juan López** recién en **1866** se había asentado por estos parajes.

Sesenta y seis años atrás Antofagasta, al igual que el resto del país, estaba cambiando velozmente, aunque para nosotros

seguía el ocre de los cerros, la inmensidad del desierto… la existencia.

Vale la pena calibrar esto: la II Guerra Mundial había concluido hace apenas a una década.

Todos estos elementos marcan el contexto en que nació la Universidad del Norte.

//

Desde entonces, los hitos y triunfos se fueron acumulando, hasta **llegar a 1967** con uno de los más relevantes, cuando se iniciaron las gestiones para abrir otra sección de la Universidad en la actual **Región de Coquimbo**.

Los esfuerzos llegaron a buen puerto. Tanto así, que en **marzo de 1968** comenzaba la actividad académica en la zona con la Escuela Normal Universitaria, dependiente de la Facultad de Pedagogía y Educación de Antofagasta, y con una matrícula de **48 alumnos**, todos adultos.

Para entonces, Chile era gobernado por ***Eduardo Frei Montalva***, y se vivía la denominada ***"revolución en libertad".***

El mundo vivía los rigores de la Guerra Fría y toda la humanidad estaba dividida en dos bandos irreconciliables dirigidos desde Washington y Moscú, lo que incluso amenazaba con la destrucción de la raza humana

En ese panorama amenazante nuestra Universidad seguía su desarrollo.

//

Como pueden ver, la UCN nació en medio de enormes precariedades, cuando Chile era una nación que poco tenía que ver con lo que actualmente observamos. Éramos un país alejado del mundo desarrollado, incluso ajeno a nuestros vecinos latinoamericanos, cuando no existían ni los caminos adecuados, ni la facilidad para el transporte aéreo y menos Internet o las comunicaciones satelitales.

Esto era mucho más notorio en las provincias, que siempre parecen ir un paso por detrás del centralismo.

Pero el mérito y visión de quienes nos antecedieron es que no fueron frenados por todo ese escenario adverso. Por el contrario, vieron allí la necesidad de desarrollarse desde

adentro, creando un sueño que fue concretándose con la inteligencia, la pasión, el amor y la fe que nos viene de Dios.

Es patente que esas brechas nos han hecho más fuertes. ….**Aquello es indudable**.

Cada uno de los desafíos superados y las adversidades derrotadas, han permitido generar un temple y una identidad que es propia para todos aquellos que habitamos este territorio que, al ojo incauto, aparece como vacío de vida vegetal y animal. Cada brecha cerrada ha engrandecido a nuestra UCN y ha forjado nuestros espíritus.

Universidad
Católica del Norte

Queridos miembros de la Comunidad UCN: siempre hemos enfrentado dificultades de toda índole, sociales, económicas, naturales y políticas. Vimos cómo se enfrentaron los chilenos a inicios de los 70 y sufrimos los rigores de una dictadura que afectó duramente a muchos de nuestros académicos y académicas, alumnos y alumnas y varias de nuestras carreras.

Pero siempre salimos adelante, porque fuimos capaces de unirnos y ver en el horizonte que nuestro ideario seguía vigente, que nuestro trabajo tenía sentido y que contábamos con las convicciones necesarias para continuar bregando con el mejor ánimo y convicción.

Hoy no estamos exentos de amenazas, la mayoría globales, pero también otros de carácter nacional, frente a las que no podemos disponernos en un ánimo de confrontación o negación, sino de comprensión y navegación.

Al hacer un análisis de contexto externo e interno, podemos concluir que son múltiples los asuntos por abordar.

Porque el mundo está cambiando ante nuestras narices y eso nos obliga a recurrir a nuestro temple y también a modificar muchas de nuestras prácticas y acciones.

Así que como no podemos negar el cambio climático, tampoco podemos quedar ajenos al impacto que este puede acarrear. La humanidad está en riesgo, en peligro. Y no es el único ni tampoco será el último.

También observamos una creciente y preocupante polarización política en el planeta, con el surgimiento de nuevas interpretaciones de lo social, lo que también está modificando los mapas que nos han servido en estas décadas.

Las guerras y la incertidumbre económica tampoco nos han abandonado, mientras una sociedad cada vez más heterogénea sigue emergiendo, ante la sorpresa y a veces pánico de muchas instituciones.

La discusión respecto a una nueva Carta Magna en el país también es de una importancia fundamental. Como una Universidad no estatal, pero indiscutiblemente pública, hemos hecho todo lo necesario para ser oídos. Y no se trata de nosotros, de los edificios o el personal, sino de los integrantes que son el centro de nuestro quehacer: los y las estudiantes.

Los insto a estudiar el texto del borrador, sin prejuicios ni cayendo en las caricaturas fáciles, pero también con espíritu

crítico para aportar con las herramientas que la democracia nos ofrece.

Estamos seguros que superaremos los desafíos de hoy, igual como lo hicieron quienes nos antecedieron. Somos herederos del trabajo desarrollado por gigantes que con sus sueños y empeño gestaron mucho más que una casa de estudios superiores, un verdadero hogar, una idea de persona y sociedad, erigida sobre los bellos valores de la Verdad, la Justicia, la Libertad y el Compromiso Social y Ambiental.

Este momento es para tener más fe que nunca y para trabajar en comunidad y llenos de convicción, igual que en los 66 años que pasaron.

Ayer, en el Claustro, citaba aspectos destacados del último año y ciertamente debemos estar muy contentos y orgullosos por todo lo avanzado en este periodo complejo en que seguimos en pandemia, pero que nos está entregando la experiencia fundamental del reencuentro presencial.

Los avances en Pregrado, Postgrado, en Investigación y Desarrollo Tecnológico, Asuntos Económicos y Administrativos y en la nueva Vicerrectoría de Desarrollo Estratégico y Calidad;

Universidad
Católica del Norte

la consolidación del cuidado de los y las estudiantes; en resumen, el crecimiento, desarrollo y complejización de nuestra Institución, es el fruto expresado por el esfuerzo realizado por cada uno de los que conformamos las UCN.

Sabemos que cada uno de ustedes ha tenido un camino no exento de dificultades. Los académicos, directivos, todo el personal de apoyo: vigilantes, choferes, jardineros, secretarias, personal de aseo y profesionales, la base sobre la cual se funda toda nuestra Misión. Todos y todas ustedes han tenido un comportamiento encomiable que nos colma de orgullo y gratitud.

Es por eso que hoy distinguiremos a nuestros funcionarios y funcionarias que cumplen años aportando y entregando lo mejor de sí, muchas veces posponiéndose ellos mismos o a sus familias. Muchas gracias por cada uno de vuestros aportes. Todo es inspirador.

Gracias a ustedes y a todos y a todas por su labor, por ese compromiso que ha permitido que hoy estemos superándonos para bien de las próximas generaciones.

Gracias porque cada uno de ustedes es fundamental. Juntos somos más fuertes y llegamos más lejos.

Como les dije. Nuestra historia está determinada por esa capacidad de sobreponernos a cualquier imprevisto y brecha que debamos superar. Mantengamos ese espíritu y redoblemos los esfuerzos, porque vienen muchas metas que cumplir y sueños que materializar.

Quiero insistir en que tenemos tantas cosas por las cuales estar agradecidos. Estamos vivos y abrigamos esperanzas junto a nuestros familiares y amigos. Como Universidad hemos avanzado y hemos aprendido de todos los momentos difíciles de estos últimos doce meses.

Quién no ha notado la felicidad en los rostros de nuestros estudiantes ocupando los espacios de todos los recintos. Somos humanos, somos animales racionales, pero también cargados de emociones, sueños, de historias y lanzados a un

futuro abierto y por construir, anhelos que como Comunidad UCN debemos apoyar y acompañar.

La gratitud por los regalos de la vida marca una óptica diferente y mejor, nos aleja de los extremos que nos hacen transitar entre el optimismo desmesurado y el pesimismo que corroe nuestros sueños.

Conversemos, dialoguemos y cooperemos entre todos. Cuidemos la vida y, repito, practiquemos la gratitud, devolviéndola con un verdadero e intenso compromiso con el otro. Es parte de la identidad que cultivamos en nuestra querida Institución y expresada en su Misión: ***contribuir a la formación integral de la persona, la preservación de la herencia cultural y al desarrollo sostenible de la sociedad desde el Norte de Chile***.

Universidad
Católica del Norte

Para concluir, quiero destacar el trabajo que durante el año 2021 continuamos desarrollando por la nueva acreditación de la UCN.

Ya enviamos el Informe de Autoevaluación, un resumen de todo lo obrado por cada uno de ustedes en estos seis años recientes. Es satisfactorio reconocer los avances conseguidos en todas las áreas, de modo que les pido empaparse de este trabajo y participar en el proceso de socialización, y por supuesto en la visita telemática de los pares evaluadores entre el 22 y 26 de agosto.

La UCN ***es una universidad de excelencia*** gracias al compromiso de todos y todas en Coquimbo, San Pedro de Atacama, Santiago y Antofagasta.

Es el momento de estar unidos, de dejar atrás las dudas y las pequeñeces para seguir haciendo más grande nuestra Universidad.

Nadie sobra. Todos ustedes son imprescindibles y debemos aspirar a lograr la mejor versión de cada uno, puesto que de este modo el trabajo en equipo, tendrá como base la colaboración y compromiso, lo que nos permitirá seguir haciendo cada día una mejor institución.

Muchas gracias.